

A

nálisis de cosechas

en TARJETAS DE CRÉDITO

ELMER SÁNCHEZ* Y ENRIQUE SERRANO**

Los bancos centrales vienen implementando distintas herramientas de monitoreo de la estabilidad financiera. Una de ellas es el análisis de cosechas que permite evaluar los resultados de las políticas crediticias implementadas por las entidades financieras. Los autores presentan esta herramienta de gestión del riesgo crediticio para la cartera de tarjetas de crédito, considerando la alta segmentación existente en este mercado. Los resultados sugieren que no hay evidencia de un riesgo generalizado de la cartera de tarjetas de crédito para los próximos meses.



* Jefe, Departamento de Análisis del Sistema Financiero del BCRP
elmer.sanchez@bcrp.gob.pe



** Analista Senior, Departamento de Análisis del Sistema Financiero del BCRP
enrique.serrano@bcrp.gob.pe

La metodología del Análisis de Cosechas (*vintage analysis*) es utilizada para evaluar los resultados de las políticas crediticias de las entidades financieras. Este análisis se refiere al seguimiento en el tiempo del desempeño de los créditos otorgados a un conjunto de individuos en un periodo específico, cuantificando los créditos con atrasos. Los bancos centrales también suelen utilizar el análisis de cosechas para monitorear la estabilidad financiera mediante el uso de reportes crediticios de los deudores del sistema financiero.

Una cosecha generada en un período determinado presenta al inicio a todos sus créditos en una situación de vigente (pagos al día). Luego, conforme transcurre el tiempo, los créditos empiezan a “madurar”, por lo que pueden mostrar i) atrasos o incumplimientos en el pago de sus obligaciones, las cuales puede deteriorarse en el tiempo; o ii) recuperaciones parciales o totales, ya sean por pagos efectuados por los prestatarios o por actividades de recuperación y cobranza llevadas a cabo por las propias entidades financieras.

Los créditos con atrasos corresponden a los préstamos otorgados a deudores que presentan dificultades en su capacidad de pago. Tales créditos pueden estar categorizados como morosos o castigados. Estos últimos corresponden a los préstamos deteriorados que han sido apartados del balance de la entidad¹.

La medición de los créditos con atrasos se realiza a través de los indicadores de morosidad. Así, para la cosecha generada en el periodo *t*, su indicador de morosidad luego de *n* periodos posteriores al otorgamiento de dichos créditos se define como:

$$\text{Indicador de morosidad}_{t+n} = \frac{\text{Cartera Morosa}_{t+n}}{\text{Créditos otorgados}_t} * 100$$

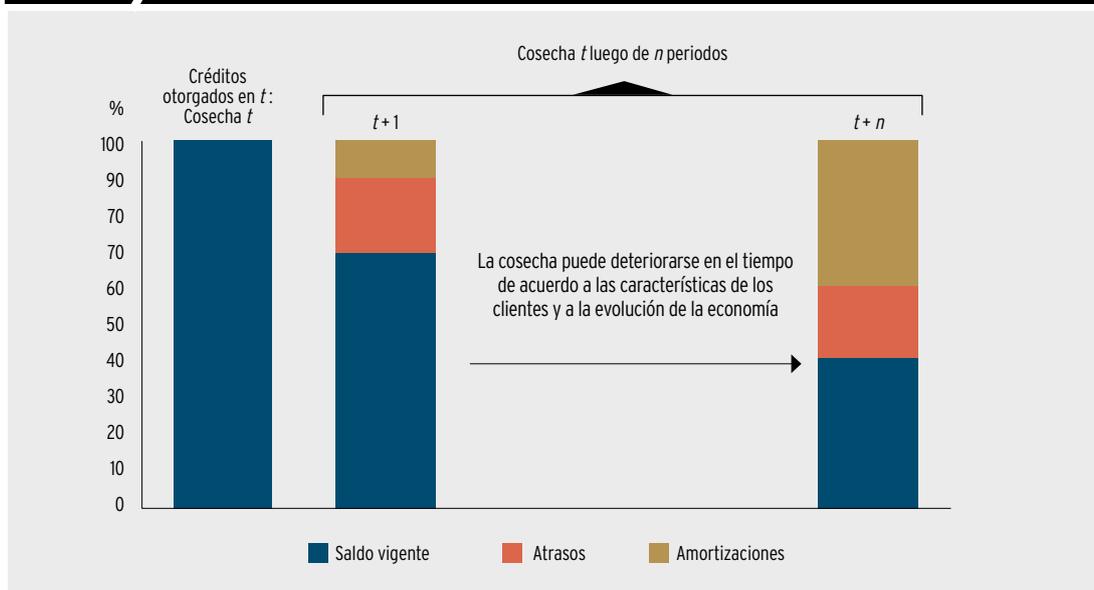
Es importante mencionar que el indicador real de atrasos debiera considerar los créditos castigados. Sin embargo, no es posible identificar los castigos de cartera efectuados por las entidades financieras en los reportes crediticios. Por ello, se utiliza como indicador aproximado el ratio de morosidad correspondiente a la agregación de las carteras en cobranza judicial, vencida, refinanciada y reestructurada.

Para la implementación de la metodología de Análisis de Cosechas, se utiliza el Reporte Crediticio Consolidado (RCC), el cual registra los saldos a fin de mes de los créditos mantenidos por un deudor en cada entidad financiera. Allí, la construcción de la cartera a evaluar utiliza los créditos de los nuevos deudores en una fecha determinada. En el análisis se excluyen los créditos otorgados a los deudores existentes, dado que, a partir de la información contenida en el RCC, resulta impreciso la determinación de cuándo y por cuánto se desembolsó el crédito. Por consiguiente, se considera como nuevo deudor de una entidad financiera en un mes específico si registra un préstamo en ese mes y ninguna obligación crediticia en esa entidad en el mes anterior.

EVALUACIÓN DE LA CARTERA DE TARJETAS DE CRÉDITO

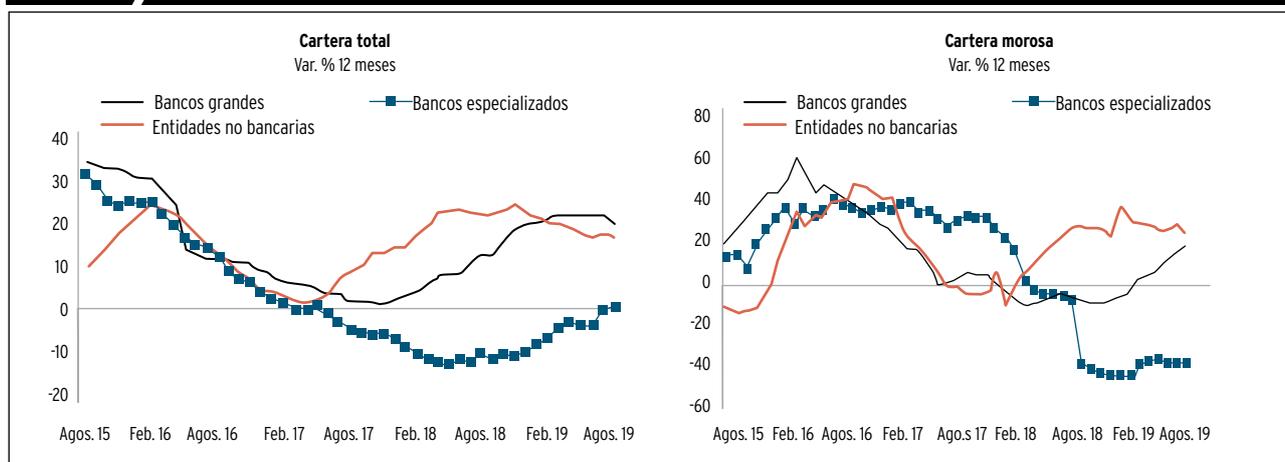
Se debe tener en cuenta la marcada segmentación existente en el mercado de tarjetas de crédito, donde los deudores de altos ingresos vinculados

GRÁFICO 1 ■ Análisis de cosechas
Evolución de los créditos otorgados en un periodo determinado



¹ Las entidades también pueden transferir o vender cartera deteriorada como parte de sus políticas de gestión de riesgos.

GRÁFICO 2 ■ Colocaciones de tarjetas de crédito



FUENTE: BALANCES DE COMPROBACIÓN.

al sector formal suelen ser atendidos por las entidades bancarias grandes. En cambio, las personas de menores ingresos son el mercado objetivo, en su mayoría, de los bancos especializados en créditos de consumo y por algunas otras entidades no bancarias (en este grupo se considera a las financieras y cajas rurales que participan en el mercado de tarjetas de crédito). En estos segmentos de la población se encuentran personas con ingresos vinculados al sector informal, así como los recientemente bancarizados. Las diferentes características de los deudores obligan a las entidades financieras a modificar sus estrategias de recuperación y cobranzas, así como la selección de clientes, siendo necesaria la estimación del ingreso de los potenciales deudores.

La cartera de tarjetas de crédito del sistema financiero ha venido registrando una recuperación de su crecimiento desde finales del año 2017 (el crecimiento anual pasó de 1,9% en agosto de 2017 a 16% en agosto último). Este mayor dinamismo refleja los mejores indicadores de la actividad económica y mercado laboral, así como de las expectativas y confianza de las familias. Esta evolución se vio acompañada de una mejor calidad de créditos, plasmada en la desaceleración y posterior contracción de la cartera morosa². Ello estaría asociado a un mayor financiamiento concedido a segmentos de la población de menor riesgo crediticio y a una gestión del riesgo más eficiente por parte de las entidades financieras.

La segmentación de mercado de tarjetas de crédito se evidencia en la diferente evolución del saldo de tarjeta de crédito, así como de la cartera morosa por grupo o tipo de entidad. Evaluando el comportamiento de la cartera por tipo de entidad, se podría concluir, por ejemplo, que la reciente recuperación de los créditos de tarjetas de crédito

“ Los bancos centrales también suelen utilizar el análisis de cosechas para monitorear la estabilidad financiera mediante el uso de reportes crediticios de los deudores del sistema financiero. ”

se dio por la mayor actividad de intermediación de los bancos grandes, los cuales estarían operando en este mercado con mejores tecnologías de riesgo de crédito y de selección de clientes. Ello se refleja en el bajo crecimiento de la cartera morosa.

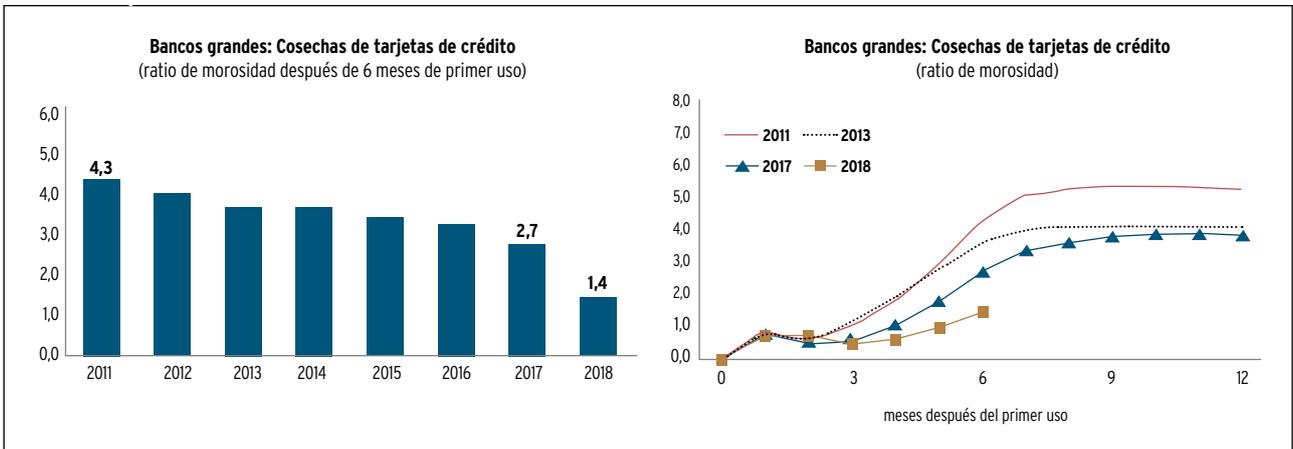
Por otro lado, destaca el bajo crecimiento de los créditos de los bancos especializados en créditos de consumo. Estas entidades implementaron medidas correctivas a sus políticas crediticias para contener el avance de la morosidad, las cuales, si bien controlaron el crecimiento de su cartera morosa, terminaron desacelerando también sus colocaciones.

ANÁLISIS DE COSECHAS

Se utilizó el análisis de cosechas para la cartera de tarjetas de crédito de los bancos grandes, de los bancos especializados y de las entidades no

² Se considera como parte de la cartera morosa a los créditos vencidos en cobranza judicial, refinanciados y reprogramados.

GRÁFICO 3 | Bancos grandes: Análisis de cosechas de tarjetas de crédito



FUENTE: REPORTE CONSOLIDADO CREDITICIO.

bancarias especializadas en créditos de consumo. Para efectos del mismo, se tomaron cosechas cuyos indicadores de morosidad son analizados en los siguientes 6 meses desde la concesión del crédito.

Por ejemplo, en el Gráfico 3 se observa que, en promedio, las cosechas de las tarjetas de crédito de los bancos grandes durante el año 2018 registraron una morosidad de 1,4% al sexto mes de su concesión, menor a la morosidad de años anteriores. En el gráfico de líneas del Gráfico 3, se aprecia que el indicador de morosidad en cada cosecha tiene diferente pendiente. La cosecha del año 2011 muestra un mayor indicador de morosidad que la cosecha de 2018, al compararlas en los primeros 6 meses de evolución de cada cosecha.

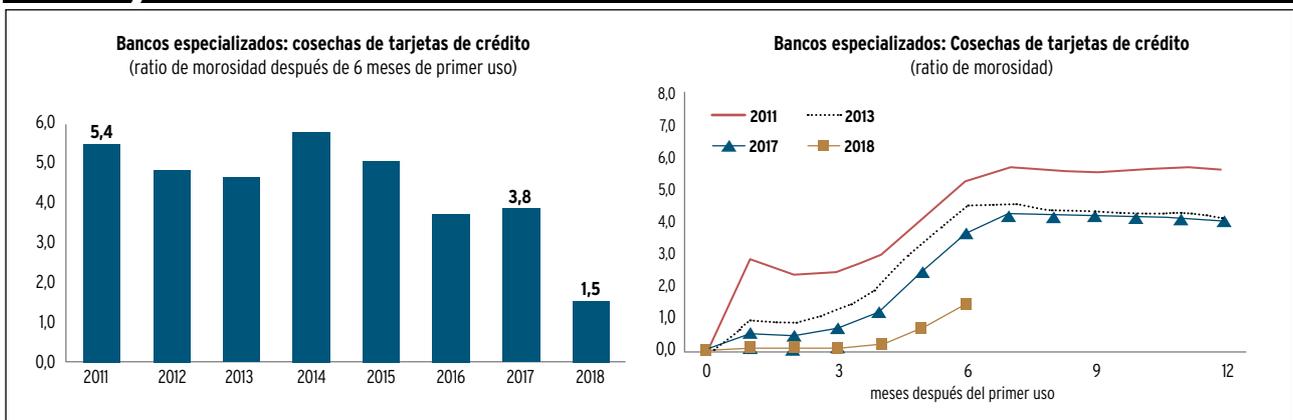
La mejor calidad de cartera de las tarjetas de crédito otorgadas por los bancos grandes en 2018 respondería a la recuperación del crecimiento económico y a los mejores indicadores de ingresos y de empleo. Estas entidades otorgaron créditos principalmente a personas de ingresos medio o alto, las cuales tienen un mejor perfil crediticio

y suelen beneficiarse más rápidamente del dinamismo económico.

Adicionalmente, estas entidades vienen implementando modelos de selección y estimación de ingresos de deudores, con la finalidad de captar clientes con adecuados perfiles de riesgo. Asimismo, han venido desarrollando nuevas herramientas tecnológicas (plataformas virtuales, bancos de datos que facilitan la evaluación crediticia, entre otros) que han permitido alcanzar mayores niveles de eficiencia en el proceso de concesión de crédito.

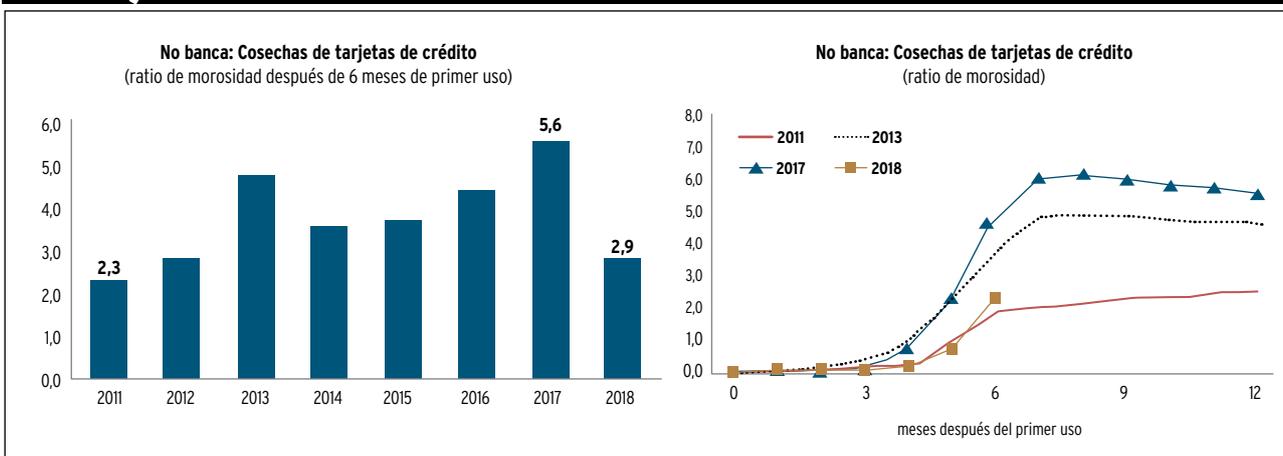
Cabe indicar que, desde el segundo trimestre de este año, las colocaciones de tarjetas de crédito de las entidades bancarias de mayor tamaño interrumpieron su acelerado crecimiento. Ello podría reflejar dos factores. El primero sería una menor demanda por créditos de consumo por parte de las personas de mayores ingresos ante la ralentización de la actividad económica y el deterioro de las expectativas de los consumidores. El segundo se debería por algunos ajustes a sus criterios de otorgamiento de créditos aplicados por las entidades,

GRÁFICO 4 | Bancos especializados: Análisis de cosechas de tarjetas de crédito



FUENTE: REPORTE CONSOLIDADO CREDITICIO.

GRÁFICO 5 ■ No banca: Análisis de cosechas de tarjetas de crédito



FUENTE: REPORTE CONSOLIDADO CREDITICIO.

dado el aumento de su cartera morosa registrado desde inicios del año 2018.

El análisis de cosechas revela que el ratio de morosidad luego de 3 meses de otorgamiento de la tarjeta de crédito comenzó a aumentar desde el cuarto trimestre del año 2018, lo cual se asociaría a las tarjetas de crédito concedidas durante la campaña de Navidad de dicho año. Sin embargo, se espera que la morosidad de las cosechas más recientes mejore sus indicadores de calidad de cartera, luego de algunos posibles ajustes realizados por estas entidades grandes. Al respecto, en el mercado de tarjetas de crédito, una cosecha a 3 meses representa un indicador temprano de morosidad, pues reflejaría que aquellos deudores con atrasos pertenecientes a esa cosecha continuarían mostrando un mal comportamiento de pago en los meses subsiguientes.

En el caso de los bancos especializados en créditos de consumo, la cosecha promedio de las tarjetas de crédito concedidas durante el 2018 presenta ratios de morosidad inferiores a los de años previos. Esto es el resultado de la consolidación de los ajustes de política crediticia aplicados para contener el avance de la morosidad de los créditos otorgados en los años anteriores.

Por su parte, la morosidad de las tarjetas de crédito otorgadas por las entidades no bancarias en el año 2018 también fue menor respecto a la registrada en años previos y es similar a los mínimos registrados en el año 2011. Las cosechas entre los años 2013 y 2017 se deterioraron con mayor rapidez y alcanzaron niveles de morosidad más elevados que el resto de cosechas. Estos resultados reflejarían una flexibilización en la política crediticia de algunas entidades que permitió la entrada de clientes de mayor perfil de riesgo en esos años.

Para contener la morosidad, las entidades no bancarias tomaron medidas correctivas en sus

procesos crediticios, por lo que ajustaron sus modelos de selección de deudores y reforzaron sus áreas de negocios y riesgos. La implementación de esas medidas tuvo efectos positivos en los indicadores de morosidad de la cosecha del año 2018. Por ello, se espera que la morosidad de la cosecha de dicho año se estabilice en niveles similares a los observados en aquellos años.

El análisis de la morosidad a 3 meses de las cosechas de estas entidades muestra que la mejora en la calidad crediticia se extiende también en las colocaciones de este año. La mejor calidad de cartera se explicó por el adecuado control del riesgo crediticio realizado por las entidades, así como los criterios de otorgamiento de crédito relativamente más conservadores que han permitido reducir la exposición a segmentos de población de mayor riesgo crediticio.

CONCLUSIONES

Del análisis efectuado por grupo de entidades, se aprecia que los nuevos préstamos concedidos en el año 2018 vienen presentando mejores indicadores de calidad de cartera con respecto a las cosechas de años previos.

Esta favorable evolución estaría asociada tanto a las condiciones económicas como a una mejor selección de clientes por parte de las entidades financieras. Estos resultados indicarían que no hay evidencia de un riesgo generalizado de la cartera de tarjetas de crédito para los próximos meses. No obstante, es necesario que las entidades financieras continúen implementando mejoras en sus modelos de identificación y gestión de riesgos de créditos de consumo. Esto permitiría evitar potenciales pérdidas derivadas de una mayor morosidad de las tarjetas de crédito ante una rápida desaceleración de la actividad económica pues la calidad de estos créditos suelen tener una alta sensibilidad al ciclo económico.